

PRIMER CENTENARIO  
DE LA  
UNIVERSIDAD DE CHILE

---

---

Congreso de Enfermeras

Por primera vez, las enfermeras se reunieron en Chile al llamado que las Enfermeras de Chile hicieron para discutir y planear el progreso de su hermandad enfermera.

En Diciembre de 1942 se conmemoraba el Centenario de la Universidad de Chile y en estos días se celebró el que fue el Primer Congreso Panamericano de Enfermería. La trascendencia, importancia, número y calidad de sus representantes y la importancia de los trabajos presentados. Sus resultados son palpables a través de los resúmenes y sesiones conjuntas.

# Primer Congreso Panamericano de Enfermería

La Asociación de Enfermeras de Chile se hace el grato deber de rendir homenaje a su Presidente, Srta. Inés P., iniciadora y organizadora entusiasta de esta primera jornada enfermera. Reconoce en ella una Enfermera que supo crear un lazo de verdadera cordialidad interamericana y que supo al mismo tiempo lograr la valiosa cooperación de hombres que contribuyeron a dar timbre profesional a esta primera reunión de enfermeras.

Rinde también cálido homenaje a las Enfermeras norteamericanas en sus representantes, Miss Louise Koeninger, del Consejo Internacional de Enfermeras, a Miss Elisabeth W. Brackett, de la Rockefeller Foundation; a la Asociación de Enfermeras Norteamericanas (American Nurses' Association) y a la Cruz Roja Norteamericana (American Red Cross) que contribuyeron a guiar la organización y desarrollo del Congreso. A las Enfermeras de América Latina, en sus representantes, por su espíritu extraordinario de esfuerzo y entusiasmo y por la fe que depositaron en una modesta expresión de las Enfermeras chilenas.



PRIMER CENTENARIO  
DE LA  
UNIVERSIDAD DE CHILE

VISITACION  
de IMPRENTAS y BIBLIOTECAS

DIC 9 1944

DEPOSITO LEGAL

# Primer Congreso Panamericano de Enfermería

BIBLIOTECA NACIONAL  
SECCION CHILENA

DICIEMBRE - 1942 - SANTIAGO



Primer Centenario  
de la  
Universidad de Chile  
1842 - 1942

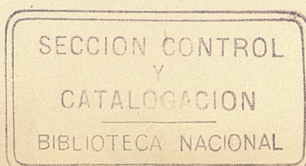
# Congreso de Enfermeras

Por primera vez, las enfermeras sudamericanas se reunieron en Chile al llamado que las Enfermeras chilenas hacían para discutir y planear el progreso de su hermandad íntima.

En Diciembre de 1942 se conmemoraba el Centenario de la Universidad de Chile y entre sus actos se incluyó el que fué el Primer Congreso Panamericano de Enfermería. Este torneo, de verdadera trascendencia, constituyó una obra de grandes proyecciones por el número y calidad de sus representantes y la importancia de los trabajos presentados. Sus resultados son palpables a través de las reales y serenas conclusiones a que arribó y del mérito indudable del contenido de los materiales presentados.

La Asociación de Enfermeras de Chile se hace el grato deber de rendir homenaje a su Presidenta señorita Luisa Inostroza P., iniciadora y organizadora entusiasta de esta primera jornada enfermeril. Reconoce en ella una Enfermera que supo crear un lazo de verdadera cordialidad interamericana y que supo al mismo tiempo lograr la valiosa cooperación de hombres y mujeres de vastísima experiencia, que contribuyeron a dar timbre profesional a esta primera reunión de Enfermeras.

Rinde también cálido homenaje a las Enfermeras norteamericanas en sus representantes, Miss Louise Koeninger, del Consejo Internacional de Enfermeras, a Miss Elisabeth W. Brackett, de la Rockefeller Foundation; a la Asociación de Enfermeras Norteamericanas (American Nurses's Association) y a la Cruz Roja Norteamericana (American Red Cross) que contribuyeron a guiar en la organización y desarrollo del Congreso. A las Enfermeras de América Latina, en sus representantes, por su aporte extraordinario de esfuerzo y entusiasmo y por la fe que depositaron en una modesta aspiración de las Enfermeras chilenas.



Al Maestro creador, buscador inquieto de la solución de los problemas sociales, Don Juvenal Hernández, Rector de la Universidad de Chile, va especialmente nuestro agradecido homenaje por su valiosísimo concurso en todas las horas.

Y a las idealistas Enfermeras de América Latina pertenece, pues, la noble tarea de continuar este fermento del porvenir que debe cultivarse sagradamente en beneficio de nuestros pueblos.

## Congreso de Enfermeras

Por primera vez, las enfermeras sudamericanas se reunieron en Chile al llamado que las Enfermeras chilenas hacían para discutir y planear el progreso de su hermandad íntima.

En Diciembre de 1942 se conmemoraba el Centenario de la Universidad de Chile y entre sus actos se incluyó el que fue el Primer Congreso Panamericano de Enfermería. Este torneo, de verdadera trascendencia, constituyó una obra de grandes proporciones por el número y calidad de sus representantes y la importancia de los trabajos presentados. Sus resultados son palpables a través de las leales y serenas conclusiones a que arribó y del mérito indubitable del contenido de los materiales presentados.

BIBLIOTECA NACIONAL  
SECCION CHILENA

La Asociación de Enfermeras de Chile se hace el grato deber de rendir homenaje a su Presidenta señorita Luisa Inostroza P., iniciadora y organizadora entusiasta de esta primera jornada enfermeril. Reconoce en ella una Enfermera que supo crear un lazo de verdadera cordialidad interamericana y que supo al mismo tiempo lograr la valiosa cooperación de hombres y mujeres de vastísima experiencia, que contribuyeron a dar timbre profesional a esta primera reunión de Enfermeras.

Rinde también cálido homenaje a las Enfermeras norteamericanas en sus representantes, Miss Louise Koeninger, del Consejo Internacional de Enfermeras, a Miss Elizabeth W. Brackett, de la Rockefeller Foundation; a la Asociación de Enfermeras Norteamericanas (American Nurses' Association) y a la Cruz Roja Norteamericana (American Red Cross) que contribuyeron a guiar en la organización y desarrollo del Congreso. A las Enfermeras de América Latina, en sus representantes, por su aporte extraordinario de esfuerzo y entusiasmo y por la fe depositada en una modesta aspiración de las Enfermeras chilenas.

## Actuación de la Enfermera Visitadora en el campo hospitalario

por Luisa INOSTROZA

Presidenta del I Congreso Panamericano de Enfermeras

El valor de la salud marca hoy día un nivel muy alto en la aspiración de los pueblos. El "índice de salud" de un pueblo es el exponente más expresivo de previsión, de cultura, de inteligencia, de justicia social, en suma, de verdadera civilización. La política sanitaria es la más económica y productiva de las orientaciones públicas, porque al cuidar y mejorar la máquina humana, cuida y mejora la única máquina que jamás conspira contra el progreso, ya que no está hecha sólo de forma y materia, sino que alberga un alma, un espíritu fecundo que crea y realiza.

Hoy es un hecho concreto que ofrece al estadista y a las masas beneficios seguros. ¡Qué ciencia, qué arte, qué industria pueden prometer como ella, por cada centavo de dinero días de salud, años de felicidad, vidas humanas!

Hace cuarenta años que el Dr. Eduardo Moore inició esta política cuando creó para Chile la "Primera Escuela de Enfermeras", que fué también la primera de los países Sudamericanos. Este elemento técnico y prácticamente preparado fué a través de los años perfeccionándose, hasta llegar a lo que es hoy: "técnicos indispensables para la realización de un Plan de Salud".

No podemos dejar de mencionar a los continuadores de la obra del Dr. Moore: a los doctores Díaz Lira, Alejandro del Río, Cora Mayers, ante cuya memoria nos inclinamos reverentes.

Estadísticas que señalan casi medio siglo de vida profesional, nos señalan también el esfuerzo y la lucha de las "Enfermeras" en su afán continuo de perfeccionamiento.

Su marcha ha sido ascendente y todas las gradas de la "Medicina Curativa" y de la "Medicina Preventiva y Social", las ha permitido pasar del "instrumento" que fueron ayer, a ser hoy un "complemento médico", y es por este hecho por lo que nuestra profesión se encuentra entre las Profesiones Universitarias.

Al referirme a la acción de la "Enfermera Visitadora" en el campo hospitalario, quiero dejar esclarecido un hecho que puede prestarse a confusiones. Enfermera Visitadora es el funcionario que desnués de tres años de estudios teóricos y prácticos en enfermería, en una Escuela de Enfermeras anexa a un Hospital, obtiene el título de Enfermera Hospitalaria, y se especializa en medicina preventiva y social, al igual que el médico, o el abogado que después de lograr su título, abarca una rama determinada.

La “**Enfermera Visitadora**”, después del año 1927, cogió el nombre de **Enfermera Sanitaria**, por cuanto era sólo Sanidad quien absorbía entonces totalmente sus servicios. Pero posteriormente, en 1931, cuando los servicios asistenciales, como **Caja de Seguro Obrero, Beneficencia, Caja de Previsión, Ejército, Armada, Instituciones Privadas**, etc., se dieron cuenta del exacto valor y preparación de estas profesionales, han ido agregándolas a sus servicios de **Madre e Hijo, Higiene Social, Gotas de Leche, Dietética, Servicio Médico Escolar, Policlínicas, Casa de Reposo, Industrias**, etc. Por las múltiples actividades que realiza en sus “visitas” diarias, y por la labor misma de visitación, la Asociación de Enfermeras ha reclamado su nombre primitivo, abrigando el convencimiento de que es el único que la define exactamente. Por fin, en 1941, gracias a la intervención entusiasta y decidida de nuestro actual Director General de Sanidad, ante el Consejo Universitario, se acordó el nombre de “**Enfermera Visitadora**” para la especialización.

Definir detalladamente las múltiples funciones que en cada servicio realizan las **Enfermeras Visitadoras**, me obligaría a ocupar demasiado espacio. Por eso, paso de inmediato a referirme a “la labor de la **Enfermera Visitadora en el campo hospitalario**”. Quiero traer a conocimiento de Uds., para no citar experiencias extranjeras, una frase del Dr. Enrique Laval, al rechazar el concepto tan arraigado de que “**el hospital es una institución cerrada**”. —Son Uds. las **Enfermeras Visitadoras** — dijo — las que tienen el encargo de derrumbar las murallas de los Hospitales, prolongando su acción hasta el hogar y convirtiéndolos en **Instituciones Abiertas**.

Esta hermosa orden del Dr. Laval, producto de su **experiencia hospitalaria**, es del más alto significado para las enfermeras.

Ajustándonos a nuestro gráfico y colocándonos en el límite de lo curativo y lo preventivo, nos situamos en la **Policlínica** y desde allí actuamos frente al **Hogar**.

Miremos el problema desde la **Policlínica** hacia el Hospital. Un individuo llega enfermo a la **Policlínica**. Queda hospitalizado, cae en la medicina curativa. Es entregado, por lo tanto al médico tratante y a la **Enfermera Hospitalaria**.

Miremos el problema de **adentro hacia afuera**. La **Enfermera Visitadora** toma los datos que le proporciona el hospitalizado y los que exige el médico para comprobar su diagnóstico, y va a enfocar en el hogar, el más grande y valioso de los problemas orgánicos de nuestro país: “**La Familia**”. Esta célula, así herida, y a veces herida de muerte en los casos en que la hospitalizada es la madre, (engranaje “único” de la organización interna de hogar), presenta a la **Enfermera** diversos problemas de más significado y difícil solución.

El señor Ministro de Salubridad en su libro “**La Realidad Médico-Social Chilena**”, nos dice:

“El hombre en sociedad, no es un ente abstracto: nace, se desarrolla, vive, trabaja, se reproduce, enferma y muere, en sujeción estricta al ambiente que lo rodea, cuyas diferentes modalidades originan modos de reaccionar diversos, frente a los agentes productores de enfermedades.

Esta condición-ambiente, está determinada por el salario, alimentación, vivienda, vestuario, cultura y demás factores concretos y actuantes; orienta el análisis de nuestros problemas médicos y preside el programa de este Ministerio”.

Acercándonos exactamente al programa del señor Ministro y relacionando nuestro gráfico con sus conceptos diremos que lo primero que aborda la **Enfermera** en el **Hogar**, es el **aspecto económico**, o sea el salario vital, la entrada mínima para que el hogar pueda subsistir. Es el aspecto

primordial, porque del equilibrio económico dependen las soluciones restantes.

Supongamos —como pudo ser cualquier otro ejemplo— que el hospitalizado es el jefe de la familia enfermo de **tifoidea**. ¿Cuál es el primer interrogativo frente al hogar?

—Si éste cuenta con los medios económicos para seguir viviendo sin el salario del enfermo. Se trata por ejemplo, de un obrero de escasos recursos, como son todos los nuestros, pero que está asegurado. ¿Es “vital” el subsidio que percibe? —¡No hay subsidio vital en Chile!— ¿Puede la madre, un hijo, o algún pariente, completar este subsidio para atender las necesidades del hogar?— Supongamos que sí. Hemos llegado a la feliz etapa del equilibrio económico. Entonces la Enfermera puede ya entrar en los otros nuevos aspectos: **vivienda, nutrición y vestuario**. Como contamos con “equilibrio económico”, tratamos de sacar el mayor provecho de él, enseñando a higienizar la vivienda y a mejorar la alimentación y el vestuario. Es decir **educamos**, al tratar de elevar el ambiente a un standard de vida superior.

Normalizando hasta ese punto el hogar, la Enfermera debió estar continuamente informando al “enfermo” en lo que respecta a “organización de su hogar”, para levantar su ánimo y para que se restablezca sin preocupaciones.

El médico debió conseguir los datos relacionados con la causa predisponente y determinante de la enfermedad. El enfermo facilitó las tomas de muestras, las vacunas y las reacciones, etc., que fueron necesarias y cualquier investigación especial. En resumen toda la profilaxis dentro del hogar y hacia la colectividad que hacen del hospital un **centro de salud**.

Nuestro paciente mejora y, debido a que las camas son escasas en los hospitales, la convalecencia la hará en el hogar.

**Actuación dentro del hospital hacia afuera.**— Dos aspectos se presentan a la Enfermera: el ambiente que necesita el enfermo convaleciente y el ambiente que puede proporcionarle el Hogar dentro de sus medios. Haciendo una labor educativa, llegamos a adaptar el Hogar a las necesidades ambientales del individuo. Así hemos resuelto estos dos problemas: la **Salud y la Higiene del Hogar**. Recuperada la Salud, nos queda que analizar la **capacidad de trabajo** del individuo. Si por su capacidad disminuída no puede reincorporarse al trabajo, se estudian las “**condiciones de trabajo**”. De la “capacidad de trabajo” dependerá el “**salario**” que obtendrá, y de la armonía del **Rendimiento** y del **Salario** dependerá la buena **Organización** de la Institución en donde se desempeñe. La riqueza de los pueblos no está en el suelo, sino en el hombre que trabaja el suelo. Defender la vida, la salud y el vigor de los habitantes es, pues, la tarea más importante que pueden acometer los gobiernos. Sin una población sana, fuerte e inteligente, capaz de explotarlas de nada valen las riquezas naturales.

El rendimiento individual y social del hombre, está en íntima relación con la capacidad del individuo. En Chile, en estos últimos tiempos, hemos tenido que lamentar notable disminución de tal capacidad, como lo expresa el señor Ministro, al recordar que somos hijos de una “raza que ha sido fuerte”.

**Aspecto cultural.**— Bases de este aspecto son la **educación** y la **instrucción**, íntimamente ligadas, por cuanto no habrá instrucción si no hay educación, y viceversa.

La Enfermera hace labor instructiva, orienta a la madre en todo aquello que concierne a la mentalidad del niño, sea ésta normal, retardada o precoz, dándole a conocer las diferentes Instituciones Físcales de que dispone y aconsejando las que más convendrían a la mentalidad de su hijo.



Pasada la primera etapa de la "instrucción primaria", solicitará de los servicios "Médico-Escolar", ya que en Chile carecemos de un "Consejo Psico-Técnico", que proporcionen a la madre la orientación psico-técnica para llevar al niño a una orientación superior, ya sea en la rama técnica o profesional.

En la rama técnica contamos en Chile con la comercial, industrial y agrícola.

En la rama profesional, con todas nuestras profesiones liberales: abogado, médico, enfermera, dentista, ingeniero, farmacéutico etc. Hago hincapié en esta orientación porque es muy repetido el caso de encontrarnos con un mal comerciante, que pudo ser un excelente médico y a la inversa.

**Educación.**—Dicen que la Educación de los pueblos se mide por la "educación de sus mujeres". Creo en esta afirmación porque es a la mujer como "madre", a quien le está encomendada la misión de formar la personalidad del individuo. Cuando el individuo cuenta con este afecto materno, dentro de un hogar bien organizado, rara vez cae en complejo de inferioridad o degradación.

Como consecuencia de lo dicho, considero que la madre debe complementarse con la maestra, de manera que cuando el niño no esté en la escuela con ella, debe estar en su hogar con su madre. A la Enfermera le corresponde educar a la madre para realizar en buena forma esta completación. Efectivamente, hay que dar al mundo energías bien organizadas, que son las que pertenecen a los hombres honradamente cultos, tipo humano, sobre los antisociales; a los que profesan el credo del bien, la buena voluntad y la comprensión, sobre los perversos sádicos o dementes.

Es la madre, a quien le corresponde en parte cristalizar estas concepciones de "Higiene Mental" que involucren no solamente el "soma", sino también las funciones psíquicas superiores, basándose en cuatro pedestales armónicos y generosos:

- 1.o) La armonía fisiológica de las funciones, que conducen a la salud.
- 2.o) La armonía romántica de las formas, que conduce a la belleza.
- 3.o) La armonía sentimental del carácter, que conduce a la bondad.
- 4.o) La armonía intelectual del pensamiento, que conduce a la verdad.

Vivir sanos, vivir en trabajo productivo, vivir en cooperación armónica y humana, es la única y verdadera ambición por la que tendríamos derecho a considerar el Universo como una realidad tangible, digna de su existencia.

Al mismo tiempo considero que la madre para cumplir todas estas grandes funciones, en lo posible no debe trabajar en labores que la alejen del hogar. Tiene este concepto si no siempre, dos graves repercusiones: abandono de los hijos con la "pérdida afectiva" y por lo tanto, con el "debilitamiento" de la personalidad del niño; limitación de la familia y pérdida social de los niños que no nacen.

**Educación Física.**—Corresponde a los padres preocupars de la Educación física de sus hijos y de su normal desarrollo. Creo que enseñándoles a los padres a corregir los defectos físicos de sus hijos, como enseñándoles siquiera a sentarse correctamente se habría hecho mucho, para evitar las malas formaciones de la columna vertebral, tan frecuente en nuestros escolares.

Creerán así generaciones sanas, con la mente despejada y el alma libre de pasiones; cuerpos sanos de atletas purificados en el crisol de la higiene, fuertes y robustos porque no sufrirán privaciones; sin taras, cic-

trices o mutilaciones, porque la enfermedad no marcará en ellos sus estigmas.

**Aspecto Civil.**— He analizado este aspecto en último término, no por considerarlo de menor importancia, sino porque dado el alto número de matrimonios no legalizados en Chile, frente a los cuales se encuentra con mucha frecuencia la Enfermera, entramos a abordarlo cuando ya hemos estudiado el problema económico y al mismo tiempo, hemos dado una orientación respecto a los deberes y a los derechos del hombre bajo la constitución legal. De mi experiencia en estos núcleos familiares no legalizados, he llegado a la conclusión de que por lo general, son los jefes de familias quienes después de ver resueltos los problemas anteriormente señalados, piden se les legalice el matrimonio.

**Relación entre las instituciones.**— Necesitamos de una estrecha relación de todas las instituciones, para realizar las múltiples labores que encierra la atención del núcleo familiar. Pero en el fondo, es uno solo el problema médico-social. Considerando el caso desde el punto de vista "Individual" o "Colectivo", todo problema médico es un problema social que resuelven los servicios asistenciales. Estimo que para ello un fichero central daría una orientación bien clara de nuestra realidad "médico-social". Al no desperdiciar material ni tiempo en exámenes y atenciones repetidas, como nos sucede actualmente, al estudiar cada caso que ingresa a cualquier servicio como de primera atención, daríamos al público estudios más concretos y acabados de mayor significado para él, porque contaríamos con más medios y le serviríamos más rápidamente. En el pasado siglo, se dijo que "poblar es gobernar". Ninguna más alta que esta política, ninguna más noble, más humanitaria ni más eficiente, que la conquista de traer la salud al pueblo. Conquista que significa alegría, robustez, bienestar, mejoramiento social, riqueza económica para el Estado y eficaz protección de las generaciones futuras.

**Me permito formular las siguientes peticiones:**

1.o) Que se creen cargos para **Enfermeras Visitadores** dentro de las Instituciones Hospitalarias considerando la preparación técnica de estas profesionales, ya que el Hospital es considerado hoy un **Centro de Salud**.

2.o) Que las actuales **Enfermeras Visitadoras** que desempeñen cargo de **Enfermeras Hospitalarias**, sean nombradas de acuerdo con su especialidad, dentro de los diferentes servicios hospitalarios del país.

3.o) Creación de un "**Fichero Central**", que coordine los servicios asistenciales del país para dar una mejor atención médica al pueblo.

# Fe de Erratas

## SUMARIO

	Pág.
Congreso de Enfermeras .....	V
Países que participaron en el Primer Congreso Panamericano de Enfermería .....	XIX
Comisión de Honor del Congreso .....	XXIX
Presidium Efectivo .....	XXXI
Comisión organizadora del Congreso .....	XXXII
Comisiones organizadoras .....	XXXIV
Delegaciones extranjeras .....	XXXV
Programa Oficial .....	XXXVI
Sesión inaugural .....	XXXVII
Sesión de Estudios en el Salón de Conferencias de la Universidad de Chile .....	XXXVIII
Conclusiones .....	XXXIX

## ESTUDIOS

	Pág.
Revista Panamericana de Enfermería, por <b>Hercilia Rodríguez</b> .....	1
La Enfermera de cancerología, por el <b>Dr. H. A. Roffo</b> .....	5
Escuela de Enfermeras de la Obra de la Conservación de la Fe, por <b>María Elena Bruno</b> .....	11
La Enfermera en la lucha antituberculosa, por <b>Dora Mariángel M.</b> .....	15
La Tisio-cirugía. Razón de su nacimiento y desarrollo, por <b>Berta Schublin P.</b> .....	27
La Enfermera en la lucha antituberculosa, por <b>Adriana Gamboa, Graciela Valdivia Olga Baeza</b> .....	33
Medicina Preventiva, por <b>Eliana Salas, Gina Fogliatti y Rita Vásquez</b> .....	39
La Enfermera y los modernos tratamientos de la sífilis; contenido, por <b>Iris Monárdez Cl., Victoria Salinas M. y Agripina Contreras S.</b> .....	47
La Enfermera Visitadora y su papel en la Protección Materno-infantil, por <b>María L. Reyes R.</b> .....	61
Labor de la Enfermera Sanitaria en un servicio de Neuropsiquiatría Infantil, por <b>Marta Moya Morante</b> .....	71
Organización de escolares de enfermagen no Brasil, por <b>Haydee e Radcliffe Guanais Dourado</b> .....	77
Organización de la Escuela de Enfermeras en Quito, por <b>Annie Caccioppo</b> .....	87
La Enfermería en el Perú, por <b>Camila Herrera</b> .....	89
Trabajo presentado por la Directora de la Escuela de Visitadoras Polivalentes del Paraguay, por <b>Inés Baena de Fernández</b> .....	95
Enfermería en Bolivia, por <b>Mariam Beck</b> .....	107
Organización de Escuelas, por <b>Alcira Rodríguez de la Torre de Noceti</b> .....	111
Organización de Escuelas en la República Argentina, por <b>María Elena Ramos M.</b> .....	115
Síntesis de la Reglamentación de la "Escuela de Nurses Dra. Cecilia Grierson" de la Municipalidad de Buenos Aires, por <b>María A. Olivera y Juana I. Colmero</b> .....	127
Aporte al estudio comparativo de las Escuelas de Enfermeras, por <b>Iris Tobar G. y María Godoy F.</b> .....	133
Plan de organización de Escuelas de Enfermeras para la República de Colombia, por <b>Blanca Marti</b> .....	149
Contribución de la Enfermera en la guerra, por <b>Ignacia Vilares</b> .....	167
Aporte de la Enfermería en la defensa civil militar, por <b>Marta Moya M. y Olga Baeza</b> .....	171
Labor de la Enfermera en el campo rural, por <b>Elsa Cifuentes A.</b> .....	175
Experiencias de una Enfermera en el campo industrial, por <b>Gertrudis Riquelme</b> .....	179
Etica profesional, por <b>Annie Maud Villiams</b> .....	185
Etica profesional, por <b>Barioleta Hidalgo</b> .....	191
La Enfermera Visitadora Sanitaria en los Servicios de Sanidad Provincial, por <b>María Arancibia</b> .....	195
Labor sanitaria como auxiliar de Medicina Preventiva, relacionada con los cardiovascular, por <b>María Oleaga y Consuelo Suárez</b> .....	201
Actuación de la Enfermera Visitadora en el campo hospitalario, por <b>Luisa Inostroza P.</b> .....	205
Rol técnico-administrativo de la Enfermera en los servicios hospitalarios, por <b>Marta Lavín</b> .....	211
La Enfermera en la aplicación de la Ley de Medicina Preventiva, por <b>Olga Baeza</b> .....	213

# Fe de Erratas

—En la página 39 después del título "Medicina Preventiva", debe leerse: por Eliana Salas, Gina Fogliatti y Rita Vásquez.

—En la página 47 después del título "La Enfermera y los modernos tratamientos de la sífilis.—Contenido", debe leerse: por Iris Monárdez, Victoria Salinas M. y Agripina Contreras S. (Enfermeras Sanitarias).

—En la página 89 después del título "La Enfermería en el Perú", debe leerse: por Camila Herrera.

—En la página 95 después del título "Trabajo presentado por la Directora de la Escuela de Visitadoras Polivalentes del Paraguay en el Primer Congreso de Enfermería realizado en Santiago de Chile", debe leerse: por Inés Baena de Fernández.

1	Revisión Panamericana de Enfermería por Hericlia Rodríguez
2	La Enfermería de cardiología por el Dr. H. A. Kello
11	Escuela de Enfermeras de la O.P. de la Convención de la Ley por María Elvira
12	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
13	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
14	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
15	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
16	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
17	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
18	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
19	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
20	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
21	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
22	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
23	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
24	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
25	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
26	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
27	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
28	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
29	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
30	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
31	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
32	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
33	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
34	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
35	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
36	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
37	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
38	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
39	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
40	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
41	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
42	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
43	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
44	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
45	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
46	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
47	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
48	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
49	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
50	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
51	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
52	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
53	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
54	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
55	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
56	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
57	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
58	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
59	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
60	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
61	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
62	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
63	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
64	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
65	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
66	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
67	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
68	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
69	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
70	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
71	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
72	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
73	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
74	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
75	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
76	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
77	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
78	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
79	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
80	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
81	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
82	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
83	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
84	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
85	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
86	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
87	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
88	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
89	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
90	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
91	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
92	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
93	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
94	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
95	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
96	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
97	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
98	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
99	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
100	El enfermero en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.

**BIBLIOTECA NACIONAL  
SECCION CHILENA**